

Gaceta de Lima, compilación, prólogo y apéndices de José Durand. Edición recomendada por la Academia Nacional de la Historia, 3 vols., Lima, Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE). 1982-1983.

De 1756 a 1762. De Superunda a Amat, XXXVI + 409 pp. (1982).

De 1762 a 1765. Apogeo de Amat, LXI + 319 pp. (1982).

De 1793 a junio de 1794. Gil de Taboada y Lemos, LXXI + 365 pp. (1983).

Tres gruesos volúmenes, bien presentados y aparecidos en breve tiempo, inician la publicación de un viejo y casi inhallable periódico limeño. Es un notable servicio a los interesados en la historia peruana y en el periodismo virreinal del Continente. Los tres tomos ofrecen series completas que permiten apreciar la *Gaceta* número tras número, tal como fue. Hace poco esto parecía imposible, dada la enorme rareza de esa publicación. No vacilo en afirmar que es más difícil de obtener que el *Diario de Lima* o el *Semanario Crítico*, para no hablar del *Mercurio Peruano*, afortunadamente conservado en buen número de colecciones completas (y modernamente reimpresso en facsímil). Además, la *Gaceta* cubre un período de más de sesenta años. No es prensa ilustrada sino noticiosa, pero constituye una pieza histórica clave.

Nadie puede disminuir la importancia de la *Gaceta de Lima* del siglo XVIII, generalmente considerada como el periódico más antiguo de Sudamérica. Empezó, según datos firmes, a principios de 1744. Parece haber habido números anteriores, pero no se sabe si de manera eventual. Es claro que desde mucho atrás existió el impreso noticioso pero no cabe afirmar con certeza que hubiese en Lima, antes de 1744, publicación de cierta regularidad y digna del nombre de periódico, salvo que fuesen meras reproducciones de la *Gaceta* madrileña.

Tras las no muy extensas pero valiosas referencias de José Toribio Medina, sólo en 1908 bibliógrafos norteamericanos em-

pezaron a delimitar el gran interés histórico de la *Gaceta limeña*¹. luego vinieron estudios peruanos, bien conocidos, de Carlos A. Romero, el padre Vargas Ugarte y Ella Dunbar Temple². El trabajo más amplio es el de la doctora Temple, quien ofreció en 1965 un extenso y comentado inventario de todos los números de que entonces había noticia, a los que añadió "facsimiles de seis ejemplares raros": cinco de ellos desconocidos y el otro mencionado por Vargas Ugarte. El estudio de la Dra. Temple es presentado por Durand como indispensable y lo cita asiduamente, en lo que le hace justicia.

Aunque hasta hoy resulta imposible formar una colección completa del periódico, de principio a fin, con lo ahora impreso se ha avanzado mucho. Hace poco la base principal (y la única de primer orden) era el precioso volumen que guarda la John Carter Brown Library. Sigue siendo extraordinario su valor, pero las fuentes han aumentado inesperadamente. Antes no cabía describir más de dos años completos. Ahora Durand trabaja, además, con otros tres volúmenes de primera importancia: el suyo propio (que en gran parte fue del benemérito bibliógrafo Odriozola), el de Indiana University y el que poseyó Porras Barrenechea y se guarda en la Biblioteca Nacional de Lima, además del antes nombrado. Nada de esto se había citado ni utilizado. El tomo de Porras se limita a 1793 y 1794, época antes poco conocida.

El esfuerzo de José Durand ha ampliado notablemente el conjunto. Los dos tomos que publicó primero (en 1982) usan exclusivamente materiales propios del recopilador y presentan

- 1 George Parker Winship, *Early South American Newspapers*, Worcester, 1908; "*Gaceta de Lima, 1744-1763*", The John Carter Brown Library, Providence, R.I. (Boston, 1908). Sabin dio antes corta noticia. Sigue siendo usual citar esta *Gaceta* como el periódico primero en Sudamérica. Así José Torre Revello, *El Libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*, Buenos Aires, 1949, cap. V.
- 2 Carlos A. Romero, *Los orígenes del periodismo en el Perú*, Lima, 1940; Rubén Vargas Ugarte, S.J., *Biblioteca Peruana*, vol. IX, Lima, 1956; Ella Dunbar Temple, "La *Gaceta de Lima* del siglo XVIII. Facsimiles de seis ejemplares raros de este periódico", *Documenta*, IV, 1965, pp. 480-569.

diez años completos (o al menos con toda la apariencia de serlo), de 1756 a 1765. Yo apunté en otra ocasión que eso constituye una verdadera hazaña bibliográfica. En ambos volúmenes Durand presenta catorce números desconocidos, más diez que habían mencionado Medina o Vargas Ugarte y que hoy resultan imposibles de localizar. En otras palabras: de los sesenta y un números (y un suplemento) que aparecen en esos volúmenes, veinticuatro eran ignorados o de extrema rareza.

Las *Gacetas* de tiempos de Superunda y Amat dan información internacional, proveniente de periódicos españoles; también abundan en noticias limeñas y peruanas. Dentro de éstas hay materiales de interés político, personal, económico, de correos, navegación, defunciones, obras de la reconstrucción de Lima, etc., más referencias a impresos, cuyo estudio se deja expresamente para ocasión aparte. Quien desee seguir la vida cotidiana limeña tiene aquí información variada y valiosa.

Con sagacidad, a mi juicio, el editor ha preferido publicar inicialmente series completas, adelantándolas al orden cronológico, por tener prioridad el material que puede darse como prácticamente fijo y sin lagunas. Posteriormente, pues, aparecerá el volumen primero, del cual todavía se desconocen varios números. Una minuciosa búsqueda trata de remediar estos vacíos, al menos en lo posible.

En casos similares y en diversos países, se han hecho ediciones facsimilares de periódicos escasísimos y valiosos que sólo han podido publicarse incompletos, lo que, en más de un caso, dio pie a posteriores búsquedas complementarias. Ha sido prudente, pues, empezar por las series que se estiman íntegras.

Los prólogos de Durand describen bibliográficamente cada número, lo cual es necesario dada la suma rareza de este periódico *pionero*. El autor da además útiles apuntes introductorios que facilitan la comprensión del tema. Hay apéndices complementarios ilustrativos. Como hasta hoy se ignoran los nombres de varios redactores de la *Gaceta*, Durand, en el segundo de estos prólogos, ha aportado una interesante semblanza del Dr. Isidro José Ortega y Pimentel, "encargado" del periódico desde 1762.

Fue un hábil palaciego, favorecido por el virrey Amat y por el arzobispo Parada, de quienes fue médico. Ortega y Pimentel interesa a la historia del periodismo, de la Universidad y de la medicina peruana. Fue protomédico del virreinato por muchos años.

Tengo noticia de que, al imprimir el primer volumen (c. 1744), José Durand, quien por entonces podrá conocer mejor el conjunto de esta difícil *Gaceta*, ofrecerá un cabal estudio, al menos hasta donde le sea posible, de este antiguo periódico, que con tanta seriedad bibliográfica viene ofreciendo.

En opinión del editor hay una "segunda" etapa, iniciada en 1793, de cuyos comienzos hay materiales completos que dan clara idea del nuevo momento. Así se constituye el tercer volumen aquí reseñado: va desde el prospecto hasta la conclusión del primer semestre de 1794. Como se trata del principio de una etapa distinta, Durand ofrece un prólogo destinado a orientar sobre el cambio operado y las nuevas características de la publicación. Emprende así un estudio documentado y serio, comparando esta "segunda" *Gaceta* con la prensa española de entonces. Es el primer cotejo de este género que se hace en el Perú entre nuestro periodismo del XVIII y el peninsular. Durand tiene también en cuenta el conjunto de la prensa limeña de esos años. Otros aspectos deberán ser tratados por el editor en el prólogo al primer volumen de 1744 o, complementariamente, en apéndices.

Esta *Gaceta* reiniciada en 1793 tuvo interrupciones y cambios. El erudito boliviano Gabriel René Moreno y José Toribio Medina mencionaron, muy a grandes rasgos, los números de 1793, a partir del prospecto³, pero nada de 1794. Desde principios de siglo nadie había vuelto a ver un número de 1793 a 1795. Valiéndose de la Colección Porras, que no conocemos que haya sido estudiada hasta ahora, Durand ofrece una serie

3 Gabriel René Moreno, *Biblioteca Peruana*, II, 1896, p. 148; José Toribio Medina, *La imprenta en Lima*, III, Santiago de Chile, 1905, pp. 239-240. Sobre los últimos tiempos de la *Gaceta* del XVIII, Durand reseña lo conocido hasta hoy en el volumen correspondiente a 1793-1794, apéndice II.

completa, hasta el fin de junio de 1794. Ya se sabía, muy someramente, que esta *Gaceta* se dedica a informar sobre la Revolución Francesa, de acuerdo con las ideas de la Corona Española. José Durand precisa que el periódico salió cuando España acababa de entrar en guerra contra los revolucionarios franceses, y muestra cómo seguía a la *Gaceta de Madrid*. Señala también que una noticia de Medina sobre el "encargado" del periódico no parece del todo exacta: en un principio, el flamenco o germánico Guillermo del Río (o de los Ríos) sólo figuró como el librero que vendía el periódico⁴; ya después consta que cuidaba la marcha de la publicación, probablemente bajo estrecha supervisión.

Durand prueba que, contra lo que se creía, no faltaron a veces noticias locales en esta "segunda" *Gaceta* y destaca unos pintorescos ejercicios militares que se hicieron en los alrededores de Lima, en los olvidados Amancaes de San Bartolomé, próximos a los actuales Barrios Altos⁵.

Mucho menos rica en asuntos peruanos que la anterior, esta *Gaceta* resulta sin embargo parte indispensable del periodismo limeño de la época, cuando estaba por extinguirse el *Mercurio Peruano*. El prólogo de Durand muestra la relación de estos dos periódicos entre sí y también con la *Guía... del virreinato* de Hipólito Unanue, empezada en 1793. Indicios diversos, señala el prologuista, muestran que el sabio Unanue tuvo lazos con esta *Gaceta*⁶.

4 Esto se desprende de la lectura del interesantísimo prospecto, antes sólo conocido por una rápida cita de Medina. En efecto, "Guillermo de los Ríos", así llamado, vendía la *Gaceta* en su librería de la calle del Arzobispo, pero para nada se le presenta como redactor o encargado. Su importancia creció después.

5 En este volumen, procedente de la Col. Porras, aparecen el prospecto, 35 números más 6 suplementos. Todo rarísimo, inclusive 28 números desconocidos.

6 En el prólogo correspondiente, Durand recoge una curiosa indicación de Vicuña Mackenna sobre la intervención no sólo de Unanue, sino del doctor Juan Egafía en esta "segunda" *Gaceta* (p. XXXIII). Breves semanas después de aparecido este tomo, correspondiente a 1793-1794, el propio Durand aclaró que debería tratarse del Teniente de Policía don José María de Egafía, directivo del *Mercurio* y amigo de Unanue ("Juan de Egafía"), *El Comercio*, Lima, 12 de febrero de 1984.

El periódico oficial dio vuelta al siglo XIX, con algunas interrupciones y, tras la *Minerva Peruana*, reaparece la *Gaceta* bajo el gobierno de Abascal y sus sucesores, hasta el fin del Virreinato. No faltaron algunas alteraciones en el nombre, pero la publicación continuó y siguió adelante en tiempos de la Independencia, como el vocero oficial de los patriotas, bajo la supervisión de los libertadores San Martín y Bolívar. Ambos dieron gran importancia a la prensa noticiosa y política. La herencia de la vieja *Gaceta* dieciochesca se mantuvo, más aún, con variantes y diferencias, aquel periodismo oficial continúa hasta nuestros días.

La Corporación Peruana de Desarrollo (COFIDE), al auspiciar la edición, ha realizado un acto de gran provecho para la cultura peruana y al conocimiento del antiguo periodismo del Continente.

Félix Denegri Luna